



VOL. 15, Nº 2 (2011)

ISSN 1138-414X (edición papel)

ISSN 1989-639X (edición electrónica)

Fecha de recepción 06/10/10

Fecha de aceptación 02/05/11

MÚSICA EN EL CINE: UNA PROPUESTA DE TRABAJO COOPERATIVO EN BASE A UNA RED SOCIAL EDUCATIVA EN UN CURSO DE 4º DE LA E.S.O

Film music: a proposal for a cooperative work base on a educational social network in 4th E.S.O grade class (secondary school)



Nidia Fernández Varela

Coordinadora TIC. Colegio Ártica

E-mail: nfernandezvarela@gmail.com

Resumen:

El proyecto que se describirá a continuación se llevó a cabo con alumnos de cuarto de la E.S.O. del Colegio Ártica del PAU de Carabanchel, sito en la C.C.A.A de Madrid en el año 2010. En este artículo se expondrá el trabajo realizado sobre un tema en concreto del currículum oficial de 4º de la ESO en el aula de música que fue trabajado en grupos cooperativos utilizando una red social. Así mismo, se puntualizarán los objetivos que guiaron la acción, se hará una breve descripción de las herramientas utilizadas, se comentarán las ventajas y desventajas observadas y finalmente se ofrecerán las conclusiones pertinentes.

Palabras clave: investigación-acción, innovación metodológica, grupos cooperativos, redes sociales, educación musical, profesor como investigador.

Abstract:

The project was carried out by students from the Ártica School of Carabanchel, located in the autonomous community of Madrid, Spain. In this article, it will be described the work developed about one specific topic from the official curriculum of the 4th of ESO (secondary school) in the music classroom by students working in cooperative groups using social networks. Additionally, it will be pointed out the targets that guided the action, a brief description of the tools used and the advantages and disadvantages observed, presenting the corresponding conclusions.

Key words: Investigation-action, methodological innovation, cooperative groups, social networks, musical education, teacher as investigator.

1. Introducción

La sociedad espera y exige de la escuela, respuestas adecuadas a los cambios que a nivel mundial se están produciendo. Y es así que a pesar de haberse planteado sucesivas reformas educativas, éstas quizás hayan sido plasmadas más sobre el papel que en la praxis del docente (Pérez Gómez, 2010, p. 7). Situación que nos lleva a considerar de manera innegable que la educación se encuentra en una encrucijada: la de continuar con prácticas decimonónicas o la de adaptarse al cambio. Pero, *¿Cómo lograr revertir esta situación?* No cabe duda que la solución pasa por la innovación en general y en particular por la innovación metodológica, en las que apostar por nuevas formas de concebir la enseñanza (estrategias didácticas innovadoras), por una nueva distribución de los espacios, desde dónde fomentar la comunicación fluida (alumno-profesor-alumno), por una adecuada integración de las TIC en las que proponer “actividades de aprendizaje que ayuden al alumnado a obtener aprendizajes de calidad” (Pons, *et. al.* 2010, p. 62) y por último desarrollar la creatividad (elemento casi olvidado en la enseñanza en general) que excede al mero hecho de “aprender” o “recordar” una serie de conocimientos. Dicho de otra manera, el profesor deberá asumir el rol de mediador del conocimiento y aprovechar las enormes posibilidades y potencial que brindan las TIC. Así, logrará evolucionar hacia modelos más abiertos y flexibles donde la información tienda a ser compartida, creando entornos de comunicación fluidos. Desde esta postura, posibilitará la participación activa y la investigación del alumnado. Y, al mismo tiempo, podrán acceder a un conocimiento abierto, a desarrollar su capacidad crítica, a reflexionar desde la acción y a confrontar sus ideas.

En consecuencia, es necesario un cambio en la mentalidad del profesor de música en secundaria (Hernández, 2002) que le permita asociar su responsabilidad en los resultados del aprendizaje, en la tarea de construir conocimiento y que le lleve a considerar su práctica bajo una clara dimensión social y cooperativa (Fernández, 2004). El reto está servido y es deber de todos adaptarse a los nuevos requerimientos en favor de generar procesos formativos y educativos innovadores acordes con las nuevas circunstancias, utilizar la variedad de herramientas de las que dispone y ofrecer la oportunidad no sólo de integrar el conocimiento, sino también de favorecer la comunicación y la interacción social, pero siempre desde una mentalidad abierta, flexible, cooperante.

Es así que con este objetivo se planteó el presente trabajo en la clase de música de 4º de la E.S.O. Por un lado se quería ofrecer nuevas formas de gestionar la información a la vez que encontrar un factor común que sirviera tanto para motivar como de nexo de unión entre la realidad social de cada alumno y la enseñanza que se les brinda. Esto supuso la formación de grupos cooperativos y la utilización de una red social en concordancia con las aficiones juveniles.

2. La situación de partida

El Colegio Ártica forma parte de una cooperativa de profesores integrada en la Institución *JrOtero* (José Ramón Otero). Es un colegio concertado que ofrece formación desde Educación Infantil hasta la Formación Profesional con 25 años de experiencia profesional. Sin embargo, Ártica cuenta con tan sólo cuatro años al haber sido inaugurado en el 2007, motivo por el cual los grupos están formados por alumnos procedentes de diferentes colegios y entornos socioculturales.

Los alumnos que durante el curso 2009-2010 integraron el 4º de la ESO conformaban un grupo heterogéneo con intereses dispares y edades diferentes: mientras unos tenían 16 años (en correlación con la edad esperada para este curso), otros eran repetidores. Otros, en cambio, habían cumplido los 18 años y se encontraban en su última oportunidad para graduar. Estas circunstancias hacían, en muchos casos, difícil congeniar sus afinidades.

En base a la situación descrita, era necesario buscar estrategias didácticas válidas y atractivas hacia la asignatura y, ganar así su interés y deseos de aprender música. Los primeros meses del año significaron un gran esfuerzo por parte de la profesora ya que veía que nada de lo que presentaba lograba seducirles. Fueron meses duros y difíciles de sobrellevar. Pero, finalmente, luego de una profunda reflexión, se logró elaborar una alternativa válida que permitió congeniar tanto los intereses de los alumnos como los de la profesora. El resultado fue la mejora de la práctica educativa a través de un cambio organizacional del aula y la integración de la música con las TIC.

Fueron varios los proyectos trabajados a lo largo del curso. El primero de ellos fue la defensa un proyecto musical con *Gloster* (Fernández-Varela, 2010), la elaboración de una *crítica musical* redactadas en forma de revistas digitales (Wix.com) (Fernández-Varela, 2010) y finalmente una *red social* (Ning) para el desarrollo del *cine en la música*.

3. Consideraciones previas

Fue una la pregunta inicial la que motivo la acción *¿Por qué una red social en esta etapa educativa?* Fue un proceso de reflexión e investigación el que condujo a la respuesta. Proceso indagatorio que podría inicialmente concretarse en varios puntos: a) como medio de facilitar la comunicación entre profesor-alumno, b) como medio de potenciar un aprendizaje activo, c) como medio de fomentar el trabajo de los grupos cooperativos, d) y por ser una herramienta que permitiría avivar la discusión y el intercambio de ideas entre los protagonistas y por último e) por la flexibilidad que conlleva y la innovación que significaría.

Un paso más en el análisis, tanto de los grupos cooperativos y las redes sociales, llevó a considerar que ambas compartían puntos de concordancia. Situación que permitió verificar la idoneidad de aplicarlos de manera conjunta. Las primeras consideraciones a las que se arribó permitieron valorar que: a) las redes sociales ofrecen la posibilidad de colocar al individuo en el centro de la intervención. Situación que potencia la participación activa y evitar el efecto “polizón”¹ de ciertos grupos cooperativos, b) las redes sociales demandan una constante interrelación con el ambiente (en este caso sus compañeros) que evita la dispersión y la ausencia de compromisos, similar a lo que ocurre en los grupos cooperativos, c) ambos potencian la interdependencia mediante el intercambio de material, emocional e instrumental entre los miembros pertenecientes a la red social y la persona de referencia. Como consecuencia de ello, toman conciencia de la direccionalidad de la ayuda prestada (los miembros de la comunidad de la red), favoreciendo e incrementando el conocimiento mutuo y, en consecuencia, reforzar las relaciones interpersonales. De ahí que se tenga la posibilidad de establecer vínculos afectivos que refuercen los roles “ya que les reporta ventajas tales como el acceso a un nuevo medio de comunicación y relación social, que les permite de forma descentralizada, crear y mantener tanto el contacto directo con sus amigos y conocidos

¹ *Polizón*: alumno que en los grupos cooperativos no realiza la actividad asignada y espera que el resto de integrantes asuma las responsabilidades que le competen.

como una nueva forma de identidad”(Vílchez, *et.al.* 2009). A partir de este análisis preliminar, se procederá a continuación a realizar un análisis más detallado de ambos.

3.1. El aprendizaje cooperativo

A partir de los años 80 y a raíz del auge del constructivismo, comienza a surgir un creciente interés hacia metodologías que basan el proceso de aprendizaje en la formación de grupos y en modelos centrados en el alumnado denominados como metodologías activas. Dentro de este grupo se encuentran los grupos cooperativos. Entendidos éstos como una relación de estudiantes que “exige a los miembros la obtención de resultados beneficiosos para ellos mismos y para todos los demás miembros del grupo” (Pujolás, 2003) o bien donde “los alumnos y alumnas interactúan de manera activa y viviendo directamente el aprendizaje y aprendiendo unos de otros, al mismo tiempo que lo hacen de su profesor y del entorno” (Guevara, 2001, p. 11).

Numerosas investigaciones (Ballard, Corman, Gottlieb y Kaufman, 1977; Slavin, 1999; Johnson & Johnson, 1995; Ovejero, 1990, 1993) avalan con sus resultados las ventajas que aportan al aprendizaje los grupos cooperativos. Esta mejora cualitativa de resultados no se centra pura y exclusivamente en los contenidos curriculares, sino que va más allá, llegando a abarcar a la formación en valores y la mejora de las relaciones sociales, así como un mayor acercamiento entre profesor-alumnado.

Por tanto, una vez revisada la bibliografía pertinente se valoraron las ventajas y desventajas que este tipo de agrupación aportaría a la clase de música. En cuanto a las primeras decir: capacidad de autonomía, gestión y control del conocimiento, desarrollo emocional y afectivo y por ende mejora de las habilidades sociales, confianza en su capacidad personal al asumir distintos roles, creación de un ambiente positivo (motivación, autoestima, confianza profesor-alumno), interdependencia positiva (el aprendizaje adquiere una dimensión social), capacidad de organización y planificación de las actividades, intercambio de ideas, recursos (interacción cara a cara), heterogeneidad de las agrupaciones (conocimiento y aceptación del otro), etc. Si bien es cierto también se tuvieron en cuenta las desventajas que podían surgir, éstas no supusieron grandes problemas y por tanto pudieron subsanarse: individualidad de algunos alumnos, incomprensión de algunas familias sobre la evaluación principalmente.

El proyecto se desarrolló con alumnos de 4º de la ESO, conformado por alumnos de la sección A y B. En total, 27 alumnos que se integraron en grupos cooperativos de 4 ó 5 alumnos. Se tuvo mucho cuidado al organizar los grupos para respetar la heterogeneidad, en especial en lo tecnológico. Se incluyó en cada uno de ellos, al menos un alumno que tuviera mayores habilidades y destrezas en este aspecto. De esta manera, se aseguró la auto gestión de las dificultades que pudieran surgir durante el proceso y que contasen con un referente en la tarea. Porque “el aprendizaje (cooperativo) implica la interacción entre iguales para la construcción del conocimiento, lo que da lugar a la constitución de redes de aprendizaje” (Martín-Moreno, 2004, p. 2). En cuanto a los roles fueron distribuidos por los propios alumnos y se establecieron como rotativos en relación con el avance en la elaboración de la red social. A pesar de parecer en este sentido un tanto forzada la situación, con ello se pretendió en todo momento fomentar especialmente la responsabilidad individual que repercutiría en la consecución del objetivo propuesto. De igual manera se procuró en todo momento potenciar el desarrollo de *habilidades de cooperación y colaboración y la interdependencia positiva*,

pilar principal del aprendizaje cooperativo donde cada uno lograra aportar al logro de los demás y todos al logro del objetivo. Así mismo, se acordaron ciertos *acuerdos* en los que constaban los compromisos que como grupo adquirirían y que repercutirían de manera favorable o negativa en el logro final de las metas.

Ya por último, se establecieron distintas pautas de evaluación del proceso tanto de los aprendizajes logrados como del funcionamiento del grupo. Se tuvieron en cuenta los aspectos positivos y negativos observados y se establecieron las oportunas propuestas de mejora en función de la evaluación. Según Kemmis (1986) "La evaluación es el proceso de proyectar, obtener y organizar informaciones y argumentos que permitan a las personas y grupos interesados participar en el debate crítico sobre un programa específico. Sus características deben ser: la racionalidad o sensatez, autonomía y responsabilidad, comunidad de intereses y de valores, pluralidad de criterios de evaluación, oportunidad en la elaboración y distribución de información y adaptación". Los instrumentos utilizados permitieron valorar por un lado *los conocimientos musicales* adquiridos a través de la red social que consistieron principalmente en exposiciones orales, *blogg*, etc., y por otro lado las *aptitudes cooperativas* desarrolladas mediante registros con distinto tipo de indicadores y especialmente la observación directa.

3.2. Las redes sociales

La revolución que ha provocado en todos los sentidos el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación ha sido asombroso en todos los aspectos del individuo y, lógicamente la escuela y más específicamente la clase de música no puede abstraerse de ello. El cambio de mentalidad que debe asumir el profesor de música incluye también una profunda reflexión en torno a la relación *tecnología- música- experiencia musical* y su incidencia no sólo en el aprendizaje musical sino también en el proceso de enseñanza (Giráldez, p.74).

A lo largo del curso se observó que muchos de los alumnos se manejaban con dos redes: *Twiter* mayoritariamente y otros *Facebook* con las que compartían cierta información de su vida privada. Ello se debe al "carácter gregario del adolescente que lo mueve a incluirse en grupos sociales afines a sus intereses, encuentran en la red virtual un espacio privilegiado y maximizado respecto de los espacios de participación que exigen presencialidad física" (Reyes, 2010). Dicha observación permitió tenerla en cuenta como estrategias didácticas plausibles de ser incorporadas al aprendizaje de ciertos contenidos musicales.

Pero, *¿Cuándo apareció el término red social? ¿Dónde se acuñó su nombre? ¿Cuáles fueron los primeros estudios relacionadas en torno a ellas?* Pues bien, el concepto de red social fue utilizado inicialmente por Barnes (1954) y posteriormente elaborado por Bott [1957](1990). Por tanto, se debe a la antropología social los primeros estudios. Sin embargo, habría que esperar hasta los años 70 cuando surgen las primeras discusiones e investigaciones que permitieron profundizar en el tema. A partir de entonces, surgen dos corrientes: *la anglosajona* (Lopata, 1975; Cobb, 1976) que las definen como "sistema de apoyo primario, integrado al dar y recibir objetos, servicios, apoyo social y emocional, considerado por el receptor y proveedor como importante" (Montes de Oca, *et. at.* 2005, p. 24) y la *latinoamericana* con representantes en México (Lomnitz, 1975 y 2001) y Argentina (Dabas, 1995; Arias,2001) que las definen como "grupo de familias nucleares vecinas entre sí, que practican el intercambio recíproco sistemáticamente entre ellas" (Lomnitz, 1994, p.72)

Ahora bien, *¿Qué se entiende por una red social educativa?* Puede definirse como un "servicio que permite a los (alumnos) (...) construir un perfil público o semi-público dentro de un sistema delimitado, articular una lista de otros usuarios con los que compartir una conexión, y ver y recorrer su lista de las conexiones y de las realizadas por otros dentro del sistema" (Cueto, *et. al.* 2009).

A partir de ello, se sopesó su adecuación o no para la clase de música se tuvieron en cuenta también sus características estructurales, interaccionales y de apoyo marcadas por Moxley (1989) y Lillo *et.at.* (2001). Fruto de ese análisis surgió la posibilidad de adoptarla como estrategia didáctica válida para trabajar el contenido la *música en el cine*. Respecto del primero decir que las características están referidas a: *tamaño* (número de integrantes que la compondrían), *composición* (flexibilidad de roles y relaciones que potenciaría el trabajo de los grupos cooperativos), *densidad* (grado de interconexión entre los miembros, favoreciendo la interdependencia), *dispersión* (referido a los términos de espacio y tiempo que les haría tomar conciencia de continuidad del trabajo fuera del espacio cerrado de la clase), *interaccionales* (de apoyo social que le caracterizan, potenciando así las habilidades sociales), *duración* (intensidad del vínculo).

En segundo lugar, se evaluaron sus características interaccionales tales como: el *contenido transaccional* (intercambio, ayuda, motivación, confianza) *direccionalidad* (interrelación de los miembros, autoconfianza, conocimiento recíproco) *frecuencia* (valorando la frecuencia de las aportaciones de los distintos miembros) *duración* (tiempo de utilización de la red) Y, ya por último, las referidas al apoyo social (con las que potenciar las habilidades sociales).

La propuesta de comenzar, desde la propia escuela a crear una red social les causo hilaridad y mucha curiosidad. Aunque no fue necesario explicarles en qué consistía, sí fue oportuno realizar algún tipo de aclaración respecto de los objetivos planteados y el funcionamiento de la misma. Estaba ante ellos la posibilidad de formar parte de "una organización democrática con funcionamiento estratégico que vincula y relaciona a actores educativos y sociales (...), para responder a los problemas y demandas de la comunidad educativa y de su entorno" (Canal, 2006). Se les hizo ver y así se les transmitió el mensaje, de que lo educativo no se restringía sólo al espacio de la escuela. Además, se hizo hincapié que a través de la red social lograrían estar interconectados en diferentes momentos del día y de la semana. De esta manera, podrían "desarrollar una actitud positiva hacia la utilización de sistemas de tecnología, edición y personalización del contenido pensando en el diseño en línea y en la disposición " (Universidad de Minesota, 2008).

La inclusión de una red social suponía cambios sustanciales dentro del proceso educativo, referidos tanto a la organización de la propia clase de música como del currículum y por ende, del propio profesor convertido ahora en mediador del conocimiento. En cuanto a la profesora, decir que era la primera vez que se planteaba la utilización de una red social con fines educativos. Razón por la cual fue necesario inicialmente, analizar los aspectos estructurales de la propia red, tal y como se mencionó anteriormente, para luego centrarse en la validez o no de su aplicación y optar por la más adecuada.

Ahora bien, *¿Dónde se llevaría a cabo la experiencia? ¿Qué red social sería la elegida?* El lugar sería el aula de música del colegio Ártica que cuenta con siete ordenadores a disposición de los alumnos más el de la profesora. Todos se hallan conectados a Internet y conformando una Intranet. En dicha aula se imparte normalmente la asignatura. Desde allí, se les forma con la idea de utilizar Internet como un medio de comunicación y desarrollo

digital. La red social elegida fue *Ning*. Sin embargo, y aunque en su momento fuera gratuita, a partir de julio del 2010 paso a ser de pago. Dadas estas circunstancias, se puede pensar que el trabajo descrito aquí queda invalidado. Sin embargo, el análisis realizado a continuación parte del significado de la construcción de la red social, del trabajo cooperativo desarrollado, así como de las ventajas y desventajas observadas a lo largo del proceso.

4. Objetivos para la inclusión de una red social en la clase de música

Facilitar el proceso de aprendizaje musical a través de espacios diferentes que posibiliten otras formas de aprendizaje y sociabilización.

Es bien conocido por todos que en general el adolescente utiliza y disfruta de diferentes redes (*Twenti, Hy5, Sonico*), cuyo fin es siempre el sociabilizador (subir fotos, mantener contactos o establecer otros nuevos, etc.) y sus competencias digitales y habilidades tecnológicas en este aspecto son consideradas como informales. Por este motivo, desde la clase de música se pretendía aportar nuevas experiencias que les permitieran comprender la importancia de adquirir hábitos y poder trabajar de manera autónoma y libre, en el aprendizaje formal de los diferentes contenidos musicales. Coincidimos con las afirmaciones de Romero (2002) cuando dice que “ningún medio es educativo hasta que no sé “construye” pedagógicamente. No lo es el ordenador (...) sin su recolocación en nuevas coordenadas, con arreglo a pautas reguladoras que inscriben en ellos una intencionalidad y una modalidad de aprovechamiento instructivo. La recolocación supone, bien elaborar materiales ad hoc (software para aprender un contenido curricular(..), bien idear una guía que permita inserta en una estrategia didáctica, al servicio de objetivos concretos (..). Esta impronta es necesaria y no arbitraria. Confiere viabilidad educativa al medio y, por tanto, es una precondition de uso”. Por otro lado, tanto la organización en grupos cooperativos como el empleo de una red social educativa potenciarían de manera significativa la interdependencia algo tan necesario en un grupo con las características descritas anteriormente. La idea subyacente era “generar una dependencia mutua: más que haber elementos que dependan de otros(s), todos vendrían a depender entre sí”. (Nieto, J. *et.al.* 2001, p. 9).

Promover un aprendizaje crítico reflexivo que potencie la adquisición de las competencias, imprescindibles para lograr una mejor adaptación a las necesidades del entorno y de los avances tecnológicos.

Se ha escrito suficientemente sobre el aprendizaje crítico reflexivo (Harvey y Knight, 1996, Barnett 1992) y por tanto, no es el caso de extenderse aquí. No obstante, si es interesante describir de qué manera se concretó el logro de este objetivo. Para hacerlo, fue necesario promover y guiar el proceso de enseñanza-aprendizaje hacia una constante y permanente reflexión, sobre-la-acción-personal y el diálogo interno y continuo sobre la práctica (Brockband, *et.al.* 2002, p. 95). Para ello hubo que contar con un trabajo que se basó tanto en lo individual como en lo colectivo, logrando así, un aprendizaje profundo y transformador cual “escuela inteligente (que propicia) (..) lugares de aprendizaje reflexivo (para ambos) (..)” (Perkins, 1995, Ob. Cit. por Aguerro, p. 58).

Sólo a través del diálogo propiciado por el uso de instrumentos que favorezcan la investigación, la creación de nuevos materiales, de nuevas ideas, experiencias, etc., se

logrará un aprendizaje críticamente reflexivo. Por consiguiente, la red social y la distribución en grupos cooperativos se convierten en el medio idóneo para ello, al posibilitar tanto la experimentación como la exploración social (Freire, 2009). Se consolida así la relación entre la escuela y las demandas de la sociedad. Pero, a su vez se quería aprovechar el interés que suscitan entre los adolescentes y poder “capacitarles para que puedan entender y expresarse a través de ellos y, sobre todo, usarlos críticamente”. (Fernández, M. *et. al.* 2002). Como consecuencia, se formarán alumnos con capacidad de comprender, analizar y aplicar nuevos conocimientos a los diferentes espacios y necesidades, no circunscriptas sólo a lo educacional, sino también al ocio y logrando superar así “la realidad local y contextual, en la que lleguen a comprender la provisionalidad de muchas respuestas existentes a cuestiones que se dan por cerradas” (Pérez Gómez, 2003).

Promover la innovación educativa y la participación activa del alumnado en la adquisición de conocimientos musicales

Toda educación que se precie hoy en día, debe pasar por la constante preocupación del profesorado de innovar. La innovación educativa no se dará sólo por la distribución ocasional de espacios diferentes o por el empleo puntual de las TIC. Innovar implica presentar propuestas atractivas que logren a la vez integrar esa nueva distribución y las TIC como medio de motivar al alumnado. De esta manera se les permitirá tomar conciencia de la utilidad del aprendizaje que se les ofrece. Por lo tanto, toda propuesta debe partir del conocimiento de sus intereses y de acercar su realidad para que luego ésta sea recreada en el aula. Dicho de otra manera, la innovación pasa por la labor fundamental del profesorado de apostar por nuevas formas de concebir la enseñanza, por el diseño de espacios que potencien la comunicación fluida (alumno-profesor-alumno) y la manera de diseñar esos espacios, en “sus redes de conocimiento y de intercambio, en sus aportaciones desinteresadas en este campo; en último extremo, en dotarse así mismo de profesionalidad (...) de gusto por su profesión, de interés por actualizarse y mejorar, de disfrutar con su trabajo y con el aprendizaje de sus alumnos” (Carballo, 2009, p.115).

Para la concreción de este objetivo se trabajaría en base a dos propuestas innovadoras. Por un lado, los grupos cooperativos permitirán ser consientes del desarrollo de los procesos y la aportación de cada uno de sus miembros en el logro de la meta esperada. Es más, mejorar las habilidades sociales de los integrantes a través de la interdependencia, la comunicación y la socialización posibilitando activar la comunicación, generar el conflicto socio cognitivo adecuado, la reconstrucción de conocimiento y promover la productividad adecuada, a la vez que fomentar el liderazgo y la coordinación entre los miembros del grupo.

En tanto que la segunda propuesta de innovación se plantearía por la utilización de una red social como medio de adquirir el conocimiento referido a la música en el cine. Sería ella la que mediante la participación activa y de la investigación de diferentes recursos localizados en la red les posibilitaría acceder a un conocimiento abierto. Y así mismo, desarrollar su capacidad crítica, reflexionar desde la acción y confrontar sus ideas con los demás integrantes de su grupo. Estamos convencidos que una red social educativa no debe limitarse sólo a establecer una simple lista de nombres o colección de amigos. La red social que se plantee debe permitir establecer un sistema de vínculos desde donde poder interactuar con otros y establecer acciones recíprocas bajo una organización no neutral en las que sus acciones repercutan de manera positiva entre los miembros.

No cabe duda que los enfoques metodológicos del profesorado de música pueden ser diferentes entre sí, pero todas persiguen el mismo objetivo: posibilitar la participación activa del alumnado en su proceso de aprendizaje como forma de lograr un aprendizaje significativo profundo. Por consiguiente, los grupos cooperativos y las redes sociales aumentan esas posibilidades fomentando no sólo la formación autónoma sino también el desarrollo de las diferentes competencias.

5. La red social propiamente dicha. Los pasos iniciales.

Se partió de la idea que había que “desmitificar la idea de que nuestros jóvenes están sobradamente preparados para “un mundo” digital, reconociendo que es “en su mundo” digital donde se desenvuelven perfectamente; (y que por lo tanto) necesitan que la sociedad en general y los procesos educativos en particular les ofrezcan medios, procesos y entornos donde alcancen un desarrollo basado en capacidades más amplias que las meramente comunicativas” (Torre, 2009). Los primeros pasos en la elaboración de la red fueron dirigidos a darle un nombre. Esto se resolvió entre los participantes de la clase, dando por resultado el nombre de “*música en el cine ártica*”². A partir de allí, sólo era cuestión de comenzar a trabajar en los diferentes apartados que incluía la reciente red creada y consensuar la manera en que serían distribuidas las actividades en función del rol asignado. Como toda red, ofrecía la posibilidad de crear grupos abiertos o cerrados. Dada la edad de los alumnos y siendo ésta la primera red social educativa realizada por la profesora, se prefirió que esta fuera cerrada (acceso restringido a los integrantes de la clase de música). Fue la propia profesora la que asumió el rol de administradora.

Resulta las cuestiones iniciales había que asignar las funciones de la red que serían las que posibilitarían el desarrollo de las actividades propuestas. Yendo a “administrar” se llegaba a modificar, editar, borrar cualquier objeto creado o subido por los miembros de la red. Sólo era necesario arrastrar el ratón desde “aplicaciones” hasta el esquema de “diseño” (Ver imagen 1).

Imagen 1



² <http://musicaenelcineartica.ning.com/>

En cuanto a la apariencia ésta tenía diferentes opciones, sólo había que ir que ir a “mi página” y luego en “configuración” y una vez elegida publicarla. Las funciones asignadas inicialmente no eran estáticas y variaban en función de las necesidades con sólo volver a arrastrar el ratón hasta la ventana. Una vez finalizados estos primeros pasos, se comenzó a “invitar” a nuevos miembros. La participación se hizo a través del correo electrónico, pero en principio resultó bastante laborioso y dio algunos problemas (recordad claves, correos que no llegaban, etc.). Todos los alumnos aprendieron a crearse una cuenta de *Gmail*. Una vez solventados, debieron organizar su página concretando su apariencia y su correspondiente fotografía para completar su perfil.

Las tareas siempre se insertaban en la página personal de la profesora utilizando las diversas aplicaciones de la red, donde se les explicaban los pasos a seguir para la consecución de los objetivos. Así mismo, todas las nuevas entradas de contenido eran supervisadas por el administrador (la profesora) a través del correo electrónico. Esto permitía aceptar o eliminar aquellos considerados como inadecuados, aceptar o denegar las imágenes, fotos, etc. que hubieran insertado y que no se ajustaran a lo solicitado.

A continuación se ofrece un resumen de las principales actividades y funciones asignadas a la red social “*música en el cine ártica*” trabajadas durante el curso 2009-2010.

Cuadro de texto: allí se colocaron las actividades a realizar. El primer paso consistía en hacer una breve descripción, a modo de activación de conocimientos y, despertar su interés y ya por último, la descripción de los pasos para su consecución. Se asignó un tiempo para la realización de las distintas actividades. Cada grupo tenía un líder, encargado de supervisar la tarea realizada por los miembros del equipo. Así mismo, contaban con un secretario quien supervisaba el tiempo y comprobaba su cumplimiento.

Vídeos: Esta función se agregó para poder realizar una de las actividades. Debían comprobar la importancia o no de la música en las escenas de una película. La actividad requería de distintos pasos. Primero, debían seleccionar el *tráiler* de una película consensuada por el grupo. En segundo lugar, debían dividir el *track* de audio y vídeo. Siempre, y en función del rol asignado dentro del grupo cooperativo, cada integrante asumía la tarea oportuna. Una vez finalizadas estas actividades previas, debían unir nuevamente las imágenes con el nuevo *track* de audio y ofrecer a los otros grupos la opción, a través del *Google Doc*, de votar por la opción musical que considerasen más adecuada para la escena.

Con *Google Doc*, se organizó una encuesta que una vez completada se remitía al correo del grupo. De esta manera, determinaban cuál había sido la opción más votada. Sin embargo, se presentaron algunos problemas que hubo que solventar. Los *Mgb* de espacio eran insuficientes para colgar los vídeos reelaborados. Esto supuso cierta complicación, frustración y la búsqueda de alternativas para poder cumplir el objetivo. La solución pasó por subirlos a *Youtube* y luego hacer un hipervínculo que luego se agregó a un *Blogpost*. Y, aunque fueron muchas las dificultades, disfrutaron mucho con la actividad que les permitió corroborar o no la importancia que adquiere la música en el cine.

Chat: esta herramienta se utilizó muy poco y fue utilizada sólo durante una clase. No aportó ningún elemento enriquecedor, sino todo lo contrario. De lo que se desprende que resultaron más efectivas las comunicaciones establecidas vía correo electrónico o los comentarios colocados en el muro.

Foro: fue colocado para intercambiar ideas sobre temas en concreto. Allí se colocaban preguntas que requería una respuesta consensuada del grupo. Esta actividad demostró las serias dificultades de los alumnos a la hora de expresar sus opiniones. Les resultaba complicado escribir sus comentarios por requerir cierta reflexión y preferían hacerlo manera oral, situación que llevó a ciertos momentos de tensión entre los alumnos y la profesora.

Música: se subieron audiciones sobre diferentes bandas sonoras que debían identificar. La audición la realizaban de manera asincrónica. Una vez reconocidas, debían escribir ciertos comentarios respecto de sus preferencias musicales.

Blogger: se les solicitó la creación de uno por grupo. Una vez creado, debían realizar un hipervínculo desde la red social para poder acceder a él de manera directa. La tarea giró en torno a tres temas en concreto: el cine en blanco y negro, el cine en tres dimensiones, el cine después de la Segunda Guerra Mundial. Cada uno de los grupos debía elegir un tema. Para llevar adelante la investigación debían recurrir al *Google Books* única fuente permitida. Toda la información utilizada debía ser referenciada en el *Blogg* con las pautas que se les dieron previamente. Pronto surgieron las primeras protestas. La imposibilidad de cortar y pegar directamente la información hizo crecer su decepción. Pero, poco a poco, se acostumbraron y lograron realizar trabajos dignos y compartir la información con el resto de sus compañeros.

Casi todas las actividades solicitadas fueron expuestas al resto de sus compañeros *online*, pero también se potenció la exposición oral, para fomentar el intercambio y dar respuesta a los interrogantes planteados por el resto de los grupos cooperativos. En cuanto a la evaluación de los trabajos y siguiendo las pautas cooperativas, se concretaron de dos maneras: mediante la autoevaluación y la co-evaluación de cada uno de los trabajos presentados.

En general, las dificultades se presentaron al principio por el desconocimiento del funcionamiento. Pero, una vez superados, se convirtió en una herramienta asequible y de fácil manejo. Los resultados obtenidos y la comunicación establecida entre los propios alumnos y la profesora, hablan por sí solo del éxito que esta propuesta significó.

A continuación se ofrecerán las principales conclusiones a las que se arribaron una vez finalizadas las actividades propuestas en la red social educativa "*musicaenelcineartica*" en la que se valorarán inicialmente las ventajas y desventajas observadas y finalmente ofrecer las correspondientes conclusiones.

6. Conclusiones

Como todo proceso de investigación-acción llevado a cabo en el aula, siempre es posible hablar de aspectos positivos y negativos. Era la primera vez que tanto los alumnos como la profesora se enfrentaban a la creación de una red social educativa y por tanto, las dudas y dificultades debieron sortearse a medida que fue pasando el tiempo. Sin embargo, concluido éste, se hacía necesario analizar el trabajo y determinar los aspectos susceptibles de mejora a la hora de plantearse una nueva aplicación en otro curso y concebir las conclusiones pertinentes.

La red social educativa brindó la posibilidad de compartir espacios de encuentro e intercambio entre el profesor-alumno. El trabajo ha significado una forma diferente de editar y difundir los conocimientos musicales siendo éstos realizados de manera ágil y sencilla, dando la posibilidad de participar en espacios de creación colectiva a través de las aportaciones individuales de los diferentes alumnos.

Dentro de las grandes ventajas observadas cabe destacar la interconexión entre profesor-alumno que ofreció la red social educativa. Situación que avivó la libre circulación de la información, a la vez que fomentó un proceso de enseñanza-aprendizaje abierto. Así también es de reseñar, el cambio que supuso en el proceso de enseñanza-aprendizaje al posibilitar continuar con éste fuera del colegio mediante el trabajo *online* desarrollado. A través de las diferentes actividades planteadas, los alumnos desarrollaron nuevas habilidades y destrezas. Algunas de ellas, implicaban dificultades que en algunos momentos superaron sus posibilidades, haciendo necesario el intercambio y por tanto generar interdependencia con compañeros de sus grupos de referencia, de otros grupos o de la profesora que oficiaba de mediadora. De esta manera, aumentaron sus competencias digitales al tener que abrir una cuenta de correo que no fuera *Hotmail* (se hizo a través de *Google*), subir vídeos a *Youtube*, editar videos (separación de track de audio e imagen) a partir de escenas concretas de películas, editar *Blogger*, realizar hipervínculos, subir música, etc. enriqueciéndose de manera constante con las aportaciones recibidas por los miembros de la red, fomentando así su propia evolución.

La red social educativa "*músicaenelcineártica*" favoreció el trabajo cooperativo, algo que repercutió en la motivación y el interés por su aprendizaje. Igualmente, les brindó la oportunidad de adoptar una visión diferente de la función de la red y de sus posibilidades formativas. Incluso a la profesora le indujo a reforzar el aprendizaje activo, variando su rol y concediéndoles la oportunidad de que se produjera una interrelación entre todos sus miembros (profesor-alumno, alumno-alumno, alumno-profesor) que varió según se trataba de uno u otro trabajo.

Sin embargo, no todo fueron ventajas y es que al ser una red específica sólo estaba circunscripta a los alumnos de la clase de música. Sólo podían participar los alumnos de esa clase y en esta asignatura. Por otro lado, su estructura era relativamente homogénea, fuertemente interconectada, produciendo así, un potente anclaje en ese universo social del aula de música y por lo tanto dependiente de ella y limitada sólo a ella. Situación que trajo aparejado que, una vez concluido el curso, perdiera la relevancia que en su momento supo sustentar. De esta manera, dejará un vacío, una escasa diversificación, variedad, influencia y aportaciones de otros "mundos sociales".

Hechas estas primeras valoraciones generales, se ofrecen a continuación las conclusiones pertinentes en relación con los objetivos propuestos que son los que guiaron la acción en el aula de música.

En cuanto al objetivo de "*Promover un aprendizaje crítico reflexivo que potencie la adquisición de las competencias, imprescindibles para lograr una mejor adaptación a las necesidades del entorno y de los avances tecnológicos*" se llegó a cumplir al observarse que tanto la red social como la organización en grupos cooperativos del aula, fomentaron el intercambio de información que llevó a realizar un análisis permanente de las propuestas planteadas. También a generar un *feedback* constante que posibilitó el que "todos aprendiéramos de todos". También se observó que ambos sirvieron como medio de afianzar los conocimientos musicales, adquirir destrezas y habilidades tecnológicas con la finalidad de

agilizar el proceso de aprendizaje de los jóvenes y fomentar el gusto por la investigación sobre temas musicales que de otra manera hubieran sido difíciles de conjugar en un solo espacio. Así mismo, la propuesta supuso partir de un aprendizaje basado en la práctica y la movilización de variedad de recursos cognitivos que les alejó de un aprendizaje memorístico carente, en muchos casos de significado. Esto les orientó a la elaboración de operaciones mentales de mayor nivel, así como al empleo de distinto tipo de herramientas que les indujeron a la colaboración con el resto de miembros de su equipo, a la investigación, al aprender juntos y a asumir una actitud crítica frente a su propio desempeño y al de los demás.

Respecto del segundo objetivo *“promover la innovación educativa y la participación activa del alumnado en la adquisición de conocimientos musicales”*. Este objetivo se concretó en la autonomía y la iniciativa personal fomentada. A través de los nuevos espacios didácticos el alumno pudo investigar, crear, dudar, siendo el protagonista de la actividad en tanto la profesora la mediadora del conocimiento. Así también, la red social educativa propició un desafío y una constante búsqueda de elementos que permitieron mantener el interés y la motivación por aprender. Brindó alternativas diferentes para gestionar la asignatura y la práctica educativa basada en la construcción del conocimiento, con un mayor acercamiento del alumnado.

El trabajo en una red social fomentó la investigación sobre diferentes temas abriendo sus posibilidades a veces sólo limitada a los libros de textos. De esta manera, se logró un acercamiento entre el aprendizaje formal e informal, permitiendo el respeto de las peculiaridades de cada alumno y atendiendo a su propio ritmo de aprendizaje. Además, ofreció la posibilidad de agilizar la comunicación a través de los mensajes públicos insertados en su "muro" (página personal), o de los mensajes privados de correo electrónico interno, o los mensajes enviados a todos los miembros de un grupo que propició la resolución de las dudas de manera instantánea. Así se dejó de estar condicionados por el tiempo asignado a la asignatura dentro del aula, pudiendo, desde el espacio que el alumno eligiera entablar la comunicación. De igual forma, al tener la posibilidad de escribir *“avisos”* relativos a ciertas actividades de la asignatura hizo que se convirtiera en un auténtico medio de comunicación convirtiéndola en una herramienta interesante y creativa que despertó la curiosidad y el entusiasmo entre los alumnos.

Tanto la nueva organización del aula como la utilización de la red social como estrategia didáctica favorecieron el *“aprender a aprender”*. Esto les significó la gestión y control de su conocimiento, asimilar estrategias de aprendizaje, aprender y disfrutar con los distintos contenidos musicales.

Y ya por último, el tercer objetivo, el de *“facilitar el proceso de aprendizaje musical a través de espacios diferentes que posibiliten otras formas de aprendizaje y sociabilización”*. Se logró a través de las propuestas trabajadas (la red social educativa y la organización en grupos cooperativos) que supusieron una contribución al desarrollo emocional y afectivo y por ende a la mejora de habilidades sociales de los integrantes de los respectivos grupos. Se establecieron vínculos diferentes entre los alumnos que contribuyeron a que se generara un ambiente positivo. Situación que redundó sobre la motivación, autoestima, el aprendizaje y sobre todo en la confianza (profesor-alumno). Esto último permitió que fuera mayor la demanda de ayuda que llevó a que la resolución de los problemas fuera consensuada y rápida y se lograra un aprendizaje significativo. Tuvieron la oportunidad de confrontar sus ideas con otros compañeros, expresarse libremente, auto gestionar su tiempo y asumir sus propias decisiones.

Y ya por último antes de concluir, no queremos dejar de aclarar que si bien es cierto, la red social educativa seleccionada dejó de funcionar tal y por las distintas causas mencionadas, no es menos cierto que la posibilidad de realizar un trabajo similar con otras redes que así lo permitan, no invalida la propuesta aquí realizada.

Referencias Bibliográficas

- Aguerrondo, I. y Braslavsky, C. (2002). *Escuelas de futuro en sistemas educativos de futuro. ¿Qué formación docente se requiere?* Argentina: Editorial Papers Editores.
- Arias, C. (2001). *Red de apoyo social y bienestar psicológico en personas de edad*. Tesis para optar al grado de Magister en Psicología Social, Universidad de Mar del Plata, Argentina.
- Barnes, J. (1954). Class and committees in a Norwegian Island parish, *Human Relations*, 7, 39-58.
- Barnett, Ronald. (1992). Improving higher education. Total quality care. *The Society for Research into Higher Education*. London: The Open University.
- Bott, E. (1990). *Familia y red social*. Madrid: Taurus. [1957]
- Brockband, A. y McGill, I. (2002). *Aprendizaje reflexivo en la educación superior*. Madrid: Ediciones Morata.
- Canal, L. (2006). Redes Educativas: compartiendo responsabilidades por el derecho a la educación. *Construyendo una cultura democrática en la relación escuela y comunidad*. Disponible en: http://www.tarea.org.pe/modulos/pdf/Canal_REDES_20070326.pdf [Última visita: mayo 2010]
- Carballo, R. (2009). *Manifiesto para la innovación educativa: Proyecto innovador a partir de experiencias de alumnos universitarios*. Madrid: Editorial Díazdesantos. S.A.
- Cobb, S. (1976). Social support as a moderator of life events. *Psychosomatic Medicine*, 38 (5), 300-314.
- Cueto, J.J., Flores y otros. (2009). Las redes sociales. *Boletín Electrónico de la Unidad de Virtualización Académica*. UVA. Universidad de San Martín de Porres. USMP. Perú. Disponible en: <http://www.usmp.edu.pe/publicaciones/boletin/fia/info69/sociales.pdf> [Última visita: mayo 2010]
- Dabas, E. y Najmanovich D. (1995). *Redes: El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Argentina: Editorial Paidós.
- De Pablos Pons, J. y otros. (2010). *Políticas educativas y buenas prácticas con TIC*. Barcelona: Graò.
- Fernández, M. (2004). *Las tareas de la profesión de enseñar: práctica de la racionalidad curricular: didáctica aplicable*. Madrid: Siglo XXI de España.
- Fernández, M. y Malvar, M. (2002). Las tecnologías de la información y la comunicación en la escuela. *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 6 (1-2). Disponible en: <http://www.ugr.es/~recfpro/rev61COL9.pdf> [Última visita: abril 2011]
- Fernández-Varela, N. (2010). Cartelera virtual musical: La defensa de un proyecto musical. *Cuadernos de Pedagogía*, 405, 31-33. Octubre. Madrid.
- Fernández-Varela, N. (2010). *La crítica musical: revista musical digital*. Eufonía. Editorial Graò. Barcelona. En prensa.

- Freire, J. (2009). Cultura digital y prácticas creativas en educación. Monográfico. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*. 6 (1), 1-6. A Coruña. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/780/78011179007.pdf> [Última visita: 2010]
- Geoffrey (1987) Adaptación de los sistemas sociales a los cambios en los regímenes de mortalidad. En: *Estudios de Población, Naciones Unidas*, 95, Nueva York, EEUU: Ogawa, Naohiro, (1992) Resources for the elderly in economic development. En Kendig, Hashimoto y Coppards Ed., Family Support for the elderly, Oxford Medical Publications.
- Giráldez, A. (2010). Música: complementos de formación disciplinar. En A. Giráldez (Coord) *Repensar la Educación Musical en un mundo digital* (pp. 73-100). Barcelona: Editorial Graò.
- Guevara, M. (2001). *Hacia el aprendizaje cooperativo. Guía práctica para la organización de los alumnos*. Ministerio de Educación del Perú. GTZ, Cooperación Técnica, República Federal Alemana, KIW, Cooperación Financiera, República Federal Alemana. Lima: Serie Métodos y técnicas.
- Harvey, L. y Knight P. (1996). Transforming Higher Education. *The Society for Research into Higher Education and the Open University Press*. Buckingham.
- Hernández, E. (2002). *La formación en estrategias didácticas y organizativas del profesor de secundaria: una exigencia para responder a la diversidad*. Dpto. De Didáctica y Organización Escolar y MIDE. Universidad de Sevilla. Disponible en: <http://www.formaciondocente.org.mx/Area1/Apuntespedagogicos/04%20La%20formaci%C3%B3n%20en%20estrategia%20did%C3%A1cticas.pdf> [Última visita: abril 2010]
- Johnson, D. y Johnson, R. (1995). *Los nuevos círculos de aprendizaje: cooperación en el salón de clase y en la escuela*. Madrid: Aique Grupo Editor.
- Kemmis, S. (1986). Seven principles for programme evaluation un curriculum. En House E.R. *New directions en educational evaluation*. London: The Falmer Press.
- Lillo, N. y Roselló, E. (2001). *Manual para el trabajo social comunitario*. Madrid: Ed. Narcea.
- Lomnitz, L. (1975). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI Editores.
- Lomnitz, L. (1994). *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana*. D.F. (México): Miguel Ángel Porrúa.
- Lopata, H. (1979). *Women ad wodows: suport systems*. Nueva York: Elsevier. McNicoll,
- Martín-Moreno, O. (2004). Aprendizaje colaborativo y redes de conocimiento. *Libro de actas de la IX Jornadas Andaluzas de Organización y Dirección de Instituciones Educativas*. Granada. 15-17 de diciembre de 2004. Grupo Editorial Universitario [pp. 55-70].
- Montes de Oca, V. y Buj, L. (2005). Redes comunitarias, género y envejecimiento. *Cuadernos de Investigación*, 31. D.F. (México): UNAM. Instituto de Investigaciones Sociales.
- Moxley, D. (1989). *The Practice of Case Management*. Sage. Newbury Park, CA.
- Nieto, J. y Portela, A. (2001). La cooperación entre agentes de innovación educativa: formas y elementos básicos. *Revista de currículum y Formación del Profesorado* (5-1) Disponible en: <http://www.ugr.es/~recfpro/rev51ART1.pdf> [Última visita: abril 2011]
- Ovejero, A. (1990). *El aprendizaje cooperativo una alternativa eficaz a la enseñanza tradicional*. Madrid: Promociones y Publicaciones Universitarias.

Música en el cine: una propuesta de trabajo cooperativo...

- Pérez- Gómez, A. (2003). *Más allá del academicismo. Los desafíos de la escuela en la era de la información y de la perplejidad*. Málaga: Universidad de Málaga.
- Pérez-Gómez, A. y otros. (2010). *Aprender a enseñar en la práctica: procesos de innovación y prácticas de formación en la Educación Secundaria*. Barcelona: Editorial Graó.
- Pujolás, P. (2003). *La escuela inclusiva y el aprendizaje cooperativo*. Barcelona: Universidad de Vic. Disponible en: http://www.xtec.es/sesolsones/dinamitzacio/suport/La_escuela_inclusiva_y_el_aprendizaje_cooperat.pdf [Última visita: abril 2011]
- Reyes, F. (2010). *El impacto de las redes sociales en los estudiantes de Educación Secundaria*. Escuela de Graduados en Educación- Tecnológico de Monterrey. Disponible en: http://www.myebook.com/ebook_viewer.php?ebookId=36141 [Última visita: 2011]
- Romero, J. (2002). Tecnologías informáticas, nuevas formas de capital cultural e innovación en la enseñanza de las ciencias sociales. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Universidad de Barcelona. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-107.htm> [Última visita: abril 2011]
- Slavin, R. (1999). *Aprendizaje cooperativo: Teoría, investigación y práctica*. Buenos Aires: Editorial Aique Grupo Editor S.R.L.
- Torre, E. (2009). Nuevos perfiles en el alumnado: la creatividad en nativos digitales competentes y expertos rutinarios. RU&SC. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*. 6 (1), 7-14. Universitat Oberta de Catalunya. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/780/78011179008.pdf> [Última visita: mayo 2010]
- University of Minnesota. (2008). *Educational Benefits Of Social Networking Sites Uncovered*. ScienceDaily. Disponible en: <http://www.sciencedaily.com/releases/2008/06/080620133907.htm> [Última visita: mayo 2010]
- Vílchez, L. y otros. (2009). *Redes sociales de Internet y Adolescentes. La dimensión social*. UCM Facultad de Educación y Formación del Profesorado. Psicología del Desarrollo y de la Educación. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Disponible en: http://www.websatafi.com/joomla/attachments/125_REDES%20SOCIALES%20PUBLICAR.pdf [Última visita: abril 2011]